

EDITORIAL

La Psicomotricidad entre nosotros

El siglo pasado se caracterizó por la ruptura de paradigmas en relación al cambio de los estados hegemónicos, el surgimiento de ideologías revolucionarias, la caída estrepitosa de las creencias y las expectativas en las fuerzas omnipotentes de la fe religiosa, la desconfianza en lo inequívoco de la ciencia y al mismo tiempo en la vivencia de los adelantos lentos y después aceleradísimos de las nuevas tecnologías, permitiendo la mayor sobrevivencia de los seres humanos y el fracaso de la preservación de la naturaleza. En este escenario caótico difícil de transmitir en palabras, a mediados del siglo XX, en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, surge el término Psicomotricidad, tomando paulatinamente la ciudadanía universal hasta llegar a México en el último cuarto del siglo pasado.

Como ha sucedido con las corrientes académicas que se inician, las personas llamadas psicomotricistas en nuestro país fueron proliferando sin contar con una formación adecuada, consistente y reconocida oficialmente por el organismo gubernamental el cual extiende las credenciales de acreditación pertinentes. La buena voluntad de los pioneros de la psicomotricidad en México fue recompensada con la obtención en 1998 del Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de la Secretaría de Educación Pública por un grupo de estudiosos y practicantes de diversas disciplinas relacionadas con el movimiento, la emoción, el tono y el interés en las personas que sufrían de algún padecimiento psicomotor o en la prevención de estos trastornos aunado a un adecuado desarrollo de las capacidades de las estructuras músculo esqueléticas, el tono y la emoción.

La Psicomotricidad es por lo tanto una disciplina, podemos decir joven, con un gran potencial que en nuestro medio profesional teórico y en la práctica psicomotriz requiere de una gran divulgación para el adecuado conocimiento de esta disciplina y sobre todo de su correcta aplicación en los diferentes individuos de cualquier edad de la existencia humana.

La revista *Movimiento y Emoción*, tiene en uno de sus objetivos llevar a los lectores interesados en el tono muscular y sus componentes emocionales, la diversidad de

enfoques de los que se vale esta disciplina para la profundización en el estudio como en su práctica.

Los conocimientos englobados en el concepto de psicomotricidad, son tan amplios como lo pueden ser el de la medicina, la psicología, la educación, el deporte, la patología en general, la superación personal o la etología.

La difusión lograda por los maestros y exalumnos de CiES es muy amplia aunque falte un gran camino por recorrer en el desenvolvimiento de esta disciplina tan apreciada como fascinante que nos ocupa, la Psicomotricidad en México.

Jaime Fausto Ayala Villarreal

Director-Editor